

I  
E  
L  
A

AG

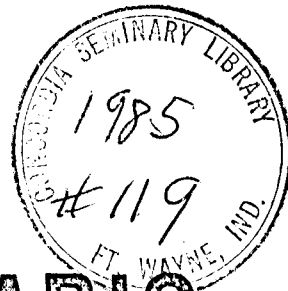
# REVISTA TEOLOGICA

PUBLICACION

RECEIVED

JUN 13 1985

DEL



# SEMINARIO CONCORDIA

... crezcamos en todo en aquél que es  
la cabeza, esto es, Cristo.

Efesios 4: 15

122683

1985

-

Número 119

## LOS FINES DE LA EDUCACION EN LA CONGREGACION

Publicamos en este espacio parte de un trabajo presentado por el alumno A. Schimpf, en cumplimiento del programa de catequética que cursara en el 2° semestre de 1984.

No cabe duda de que la educación cristiana es una de las actividades fundamentales de la congregación. Una iglesia que no educa, que descuida la enseñanza, tarde o temprano notará los efectos de ello. Una congregación que no educa es como un sembrador que tira la semilla y luego no se preocupa por lo que ocurre en el terreno. Si alguna semilla nace, entonces crecerá si puede; de lo contrario morirá o quedará infructuosa.

### LOS FINES DE LA EDUCACION EN LA CONGREGACION

Antes de que el pueblo de Israel entrara a la tierra prometida, recibió de parte de Dios directivas claras y precisas respecto del comportamiento que debían llevar de allí en adelante y sobre cómo debían transmitir la fe a las futuras generaciones. En Dt. 6 se habla de "estatutos" que han de ser "puestos por obra", que han de ser "guardados" que han de "estar sobre el corazón" y que han de ser "repetidos a los hijos", hablando de ellos en todo momento que fuera posible. Nótese que dice guardar, poner por obra, estar sobre el corazón y no dice saber, guardar en la mente o repetirla a los hijos cuando venga bien, sino en todo momento.

El Salmo 78 declara que los grandes hechos de Dios han de ser contados a las generaciones venideras, no para que simplemente

te estén informadas, sino para que pongan en Dios su confianza, no se olviden de sus obras y que guarden sus mandamientos. Confianza fundada en la acción salvífica de Dios para guardar los mandamientos y no ser como las generaciones infieles y rebeldes; esa es la meta de la educación.

Pasando al N.T., podemos ver en la gran comisión la directiva que le imprime Jesús a la educación cristiana: "que guarden todas las cosas que os he mandado". Jesús no está diciendo: "enseñadles para que sepan", sino para que "guarden", que es como si hubiese dicho "enseñadme a mí para que vivan por mí y en mí".

De la forma de educar de Jesús podemos extraer tres pasos que seguirán siendo fundamentales en la educación cristiana hoy. Jesús enseñó a los discípulos, sus alumnos, de esta manera:

1- Proclamando el evangelio en una relación íntima, quizás confundiendo en este punto la predicación con la enseñanza. Una y otra vez encontramos a Jesús en una variedad de formas hablando la Palabra de Dios a sus discípulos. Más de una vez escucharon decir "arrepentíos, porque el Reino de Dios está cerca". Una y otra vez Jesús debía llamar a sus discípulos al arrepentimiento ante el peligro de que cayeran en una autoconfianza neo-farisaica.

2- Tratando que sus alumnos fueran lo mejor instruidos en la verdad del evangelio, de modo que dejaran de lado la antigua concepción errónea acerca de Dios, de sí mismos, y del mundo circundante.

3- Realizando una acción que involucra a las dos anteriores: que los discípulos fuesen preparados en mente y corazón para ejercer la misma clase de ministerio que Jesús. Fueron discípulos para llegar a ser apóstoles. Fueron educados y disciplinados para que, a través de ellos, el Reino de Dios que había comenzado con Jesús, pudiera continuar con creciente amplitud y poder.

La educación cristiana de la congregación debe tener a Jesucristo como centro, como ejemplo y como fin. Debe relacionar toda la enseñanza con él, sabiendo que todo emana de él. La educación cristiana ha de ser la acción por medio de la cual Cristo es presentado al pecador perdido, enseñado al arrepentido y encomendado al instruido.

La educación cristiana debe tener en primer lugar la meta del EVANGELISMO. De este modo, el hombre natural que no puede percibir las cosas de Dios, podrá discernir espiritualmente lo que se le siga enseñando. Para crecer como hijo de Dios en la gracia, en primer lugar es necesario llegar a ser hijo de Dios por la fe. De lo contrario, se estará construyendo en el aire.

En segundo lugar, debe tener como meta la EDIFICACION. Es la acción basada en la Palabra que mejora al educando en su relación con Dios, en su comprensión de sí mismo y en la responsabilidad hacia los demás. En lo tocante a la relación del educando con Dios, habrá que conducir a éste a que conozca, aprecie y adore a Dios; que pueda comprender los valores eternos y no limitarse a los temporales; que conozca la voluntad de Dios, encontrando en Jesús el modelo de vida.

Respecto a la comprensión de sí mismo, habrá que mostrarle que Dios tiene un profundo interés en él y un futuro muy emocionante para él (1 Co. 2:9); que conozca sus limitaciones, pero también aquello que Dios puede, por medio de su poder, lograr a través de él; que la meditación y la oración le servirán para triunfar sobre el pecado.

Con respecto a la responsabilidad hacia los demás, que su conducta hacia los redimidos y los perdidos sea positiva para el crecimiento del reino de Dios. Que se ejercite en el amor y que comprenda el privilegio y la responsabilidad que tiene para con aquellos que no conocen a Cristo.

Para que no se cometan errores en la educación cristiana, se hace necesario destacar dos cosas: 1) el hombre no puede contribuir en nada a su salvación. No se lo puede capacitar educativamente para que se vaya transformando en una persona cada vez mejor hasta que sea lo suficientemente bueno como para cumplir las exigencias de Dios. La iniciativa de redimir a la humanidad parte de Dios. 2) El hombre puede ser transformado por la acción del Espíritu Santo, de manera que responda en fe a la gracia divina. Cuando esto sucede, el hombre, sostenido y alimentado por el Espíritu Santo, puede crecer y alcanzar una madurez mayor en su relación con Dios y con sus semejantes. Este hombre renacido por la gracia de Dios puede aprender a ser un servidor

más digno de su Señor, y un testigo para otros.

Si bien con el evangelismo y la edificación comprendemos todos los fines que se persiguen con la educación, podemos agregar que educar es formar a los hijos de Dios de todas las edades, de modo que aprendan a caminar seguros junto a Cristo su Señor, y que le sirvan a él y al prójimo con todos los dones y capacidades que Dios les ha dado.

Educar es comprometer al hijo de Dios con la tarea que le cabe a todos los cristianos. Es hacer que, comprendiendo la realidad circundante, comprenda también el mensaje de Dios en la Palabra y responda a él a la luz de la realidad que le toca vivir.

#### CONCLUSION

Las dadas, son pautas generales que se pueden tener en cuenta en cualquier congregación, pero cabe a cada pastor planificar junto con su iglesia las actividades educativas y conducir las hacia los fines deseados. Cada pastor tendrá que analizar los elementos de los cuales dispone, y activarlos en pos de mejores resultados.

También hay que agregar que solamente donde hay conciencia general de la importancia de la educación cristiana se puede comenzar a acariciar las metas ideales. Estos fines sólo son viables cuando son una propuesta seria del pastor en primer lugar, pero inevitablemente también de la congregación y los padres en el hogar. Donde alguno de los tres no asume su responsabilidad frente a un problema tan serio, entonces es prematuro o utópico esperar buenos resultados. Es hora de que la fe de la iglesia sea también la fe que mueve la vida individual y colectiva de todos los creyentes.

- BIBLIOGRAFIA: -El ministerio docente de la Iglesia  
(James D. Smart)  
-Así enseñan los cristianos  
(Kent Gilbert)  
-Revistas: Continente Nuevo  
Misión

# CONTENIDO

EDITORIAL.....	1
LOS FINES DE LA EDUCACION EN LA CONGREGACION.....	3
ALOCUCION PRESIDENCIAL.....	7
LUTERO - TOMO X.....	14
PASOS A SEGUIR EN EL ESTUDIO DE UN TEXTO.....	22
UNA OPCION EN LA LITURGIA.....	25
BOSQUEJO PARA ESTUDIO BIBLICO.....	29
IDEAS PARA SERMON.....	32
BOSQUEJO PARA SERMON.....	36
SUGERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	39

Año 30 N°119 3/1985